

fil 69457

Ce 14 DL

JULIO - SEPTIEMBRE

1967

AQUI, SAN ANTONIO

Aquí, San Antonio



Revista ilustrada

32 páginas

Se publica trimestralmente

Precio de suscripción al año:

Sólo 25 pesetas



Dirección postal:

PP. FRANCISCANOS

Apartado, 15

SANTIAGO (Coruña)



NUESTRA PORTADA.— Su Excelencia el Generalísimo Franco besa la imagen pétrea del Apóstol Santiago en su visita a la Catedral compostelana, el día 7 de agosto de 1967.

AQUÍ, SAN ANTONIO



TEMARIO:

San Antonio, habla hoy
Loado seas, mi Señor...
Confusionismo, hoy
Pablo VI habla a...
Justicia social
Ideas con meollo
Tu amigo, el árbol
Criterios de Dios para...
Viaje del Papa
Así sueña Guillermina
Irene de Holanda y...
Mensaje de juventud
Tú, ¿qué lees?
Los novios también...
Dos tipos de hombres...
¿Te gusta la minifalda?
Estou tristitiño, xola
Un santo moderno
Ante el dinero yo...
Moral y modas
10 leyes
Vida e historia
¿Sufré el Papa?
¿Qué es el mundo?
Bocadillos de risa
Gratitud a San Antonio

Depósito legal C. 99-1958

Año XV-Núm. 168

Julio-Agosto-Septiembre

1967

Revista oficial del PAN DE LOS POBRES, Voz de la PIA
UNION DE SAN ANTONIO y de las OBRAS ANTONIANAS
PP. FRANCISCANOS - SANTIAGO (Coruña-España)

SAN ANTONIO, HABLA HOY

SAN ANTONIO habla hoy, igual que hablaba en el siglo XIII. Sus palabras tienen perenne vigencia para los problemas esenciales de los hombres de nuestro tiempo.

Los hombres del siglo XX disfrutamos de comodidades y de un confort técnico que no han conocido los hombres de la época de San Antonio. Ni hasta nuestros cercanos abuelos. Pero, la entraña de la problemática humana sigue, hoy como siempre, siendo la misma en su radical esencia. San Antonio la conocía. Por eso, con honda intuición pudo escribir: « Cuando el alma comienza a vivir seriamente el Evangelio, en su corazón explota una tempestad: el orgullo se hincha, la ambición pugna por salir de sus límites, la tristeza abate. El hombre es zarandeado por pensamientos de vanidad y de carnalidad ».

¿Qué actualidad poseen estas palabras de San Antonio, escritas hace más de siete siglos!

Es incompatible, en un mismo hombre, una doble vida. La vida del Evangelio y la vida de las pasiones desatadas. Aspirar a unir en una sola realidad esas antinomias morales resulta ciertamente un absurdo. Cuando el hombre acepta el espíritu del Evangelio « en serio », entonces el mundo comienza a ser mejor. Una semilla de « verdad y de amor » nace en la tierra. La historia humana se enriquece con nuevos valores espirituales. « El alma fiel hace que sus acciones — escribe San Antonio — reciban el nombre de gracia ». Por ese camino el testimonio de una vida divinizada se muestra eficazmente a todos los hombres.

Y esa es la más fina manera de hablar en el mundo acerca de Dios. « Ut videant ópera vestra bona »... Así habló San Antonio.

Fr JOSE ISORNA



**Lado
seas,
mi
Señor,
por
el
hermano
verano**



Alabanza a Ti, Señor, Dios de cielos y tierra, que en estos meses de verano nos bendices a manos llenas.

El sol brilla, calienta y vivifica.

La tierra se orca, se esponja y fructifica.

Los pajarillos cantan en la enramada junto al río.

El labrador siega y recoge con gozo en sus graneros.

Los rebaños engordan con las espigas que caen de las gavillas.

El productor pone el seguro a su máquina para disfrutar aprisa de sus cortas y bien merecidas vacaciones.

El estudiante y el profesor respiran el aire puro de la sierra o de la playa.

Oficinistas, dependientes... todos siguen la dulce llamada de la madre naturaleza.

Todo en verano se hace cálido, todo sencillo, todo amable y acogedor.

El hombre en estío parece más prójimo de su prójimo, más hermano del hermano.

La alta temperatura veraniega da clima de amor al calor del corazón.

El sol del verano es el símbolo radiante y estremecedor del paterno amor de Dios a nosotros sus hijos, que a la vez nos invita al amor, a la alabanza, al canto, a la oración.

¡Lado seas, mi Señor...!

D. Manuel Juanes, o. f. m.



CONFUSIONISMO, HOY

LA vida de los hombres, por múltiples razones, está sufriendo un profundo cambio. Aquello que antes parecía seguro y permanente ha empezado a presentarse, como movedizo y cambiante. Todas las verdades, todas las instituciones, todos los valores, todas las realidades, están siendo sometidas a una fuerte revisión.

La crisis del hombre mismo, en su más íntima realidad, hace se produzca igualmente la crisis de lo que le rodea. Exponente de este acontecimiento humano actual son las ideas que, día a día, se van escribiendo y que quieren aportar su propia solución.

Prescindiendo de otros campos, vengamos a parar al campo de lo religioso. Si muchas

estructuras han sufrido y están sufriendo su especial revisión y transformación, este fenómeno se da aún con más virulencia en el mundo de las relaciones con Dios. Una tremenda sacudida se está dando, desde hace algunos años, en la vida religiosa del mundo.

En el hombre joven y responsable tiene que imponerse un criterio ante este hecho del confucionismo de ideas: no aceptar fácilmente... y estudiar el problema.

En el ámbito de lo religioso hay un núcleo de verdades que son intangibles y que nunca cambiarán. Podrá cambiar, eso sí, el modo y manera de formularlas. Pero, las verdades en sí mismas, no.

Libros y periódicos que leemos siembran la confusión. Mezclan unas cosas con otras, opinan o afirman, niegan o ponen en duda.

El peligro está aquí: en mezclar y confundir las cosas. Y el lector de toda esta literatura dubitante y somera cae en la trampa y se deja llevar de la duda, hasta que su fe llega a sucumbir. Se impone una reacción.

¿Sabéis cuál es?: el estudio serio de lo religioso.

Por las páginas escritas de libros y revistas aparecen estas reacciones y tomas de partido. Cada uno quiere opinar sobre temas que, en muchos casos, no

domina. El resultado es ambigüedad, inexactitud, confusión.

Todo este conglomerado de ideas, toda esta exposición de verdades a medias, está produciendo su impacto en las mentes más jóvenes. Porque leen más, porque les interesan estos temas, porque carecen de más defensas intelectuales.

Este confucionismo produce malestar precisamente en las mentes menos preparadas. Hoy no se puede andar por la vida con ideas simplonas de las cosas. Porque el resultado está a la vista de todos.

Otra cosa que no puede olvidarse un católico consciente y responsable es que nunca, por ningún motivo, puede oponerse a la doctrina de la Iglesia. Aunque la doctrina que él defienda sea la misma que defiende el padre A o el cura B. Ellos no son la Iglesia. Esta opinión personal será respetable, si se quiere, pero nada más. Sin embargo, ¡ojo! con estas opiniones personales. Que a veces... más valiera que se las reservaran.

Hay que tener un olfato especial para saber distinguir. Para no pecar de ingenuos y que se nos engañe.

La fe es algo demasiado valioso en la vida de cada uno para que pueda ser expuesta a un quebranto. Si te fías de la palabra de la Iglesia, no correrás peligro nunca.

P. F. G. Cuellar



PABLO VI

habla a los

hijos de

San Francisco



(Roma, 22 - VI - 1967)

SALUDAMOS con afectuosa reverencia a los miembros del CLXXVII Capítulo General de la Orden de los Frailes Menores, el cual, reunido en Asís, en el célebre convento de Santa María de los Angeles, ha dado a esta gran familia franciscana el CXV sucesor de San Francisco en la persona del nuevo Ministro General P. Constantino Koser, y se ha ocupado en revisar las leyes y costumbres propias de los frailes menores, según el espíritu de la Orden y las normas del Concilio Euménico Vaticano II. A todo el Capítulo General expresamos nuestra complacencia por la celebración de una tan importante reunión efectuada con gran espíritu de seráfica caridad y sinceros propósitos de renovación espiritual y puesta al día; damos al nuevo Ministro General nuestro abrazo paternal y hacemos votos para que su obra resulte eficaz y saludable en el gobierno y servicio de los 26.666 frailes menores, a los que enviamos nuestra exhortación a la santidad conforme a su vocación singular y a la edificación de toda la Iglesia de Dios, que se honra con su difusión mundial, con su ejemplo evangélico, con su generoso apostolado.

Y esto sería todo cuanto tenemos que deciros en esta ocasión, sabiendo lo bien informados que estáis sobre las cuestiones internas que atañen a vuestra Orden, cuán doctos sois en su historia, sus instituciones, sus necesidades, su espiritualidad, y, por último, cuán enterados de los problemas, hoy más numerosos y urgentes que nunca, por vuestra paradójica y providencial presencia en el mundo moderno. Sabemos que las discusiones de vuestro Capítulo General han tratado con libertad, amplitud y competencia todos estos temas, y sólo nos queda recomendaros que os enriquezcáis de tanto estudio y lo continuéis en sucesivas conside-



JUSTICIA SOCIAL

La justicia social no se cumple con la dádiva ocasional de limosnas ni con la mejora de salarios tranquilizantes. La verdadera reforma social mira de dar a cada uno la posibilidad de cumplir la perfección y la plenitud de su persona humana, mediante el ejercicio de sus iniciativas y de su responsabilidad; es injusto un orden social que no permite el ejercicio de la responsabilidad y la iniciativa personal, con arreglo a la libertad humana, aun cuando este orden social, por su naturaleza, asegure una retribución monetaria justa y equitativa en sí misma.

—bilanos en P. ARRUPE

raciones, lo divulgáis por la inmensa red de vuestra sociedad religiosa y pongáis en práctica fervorosamente las normas a que os habéis comprometido.

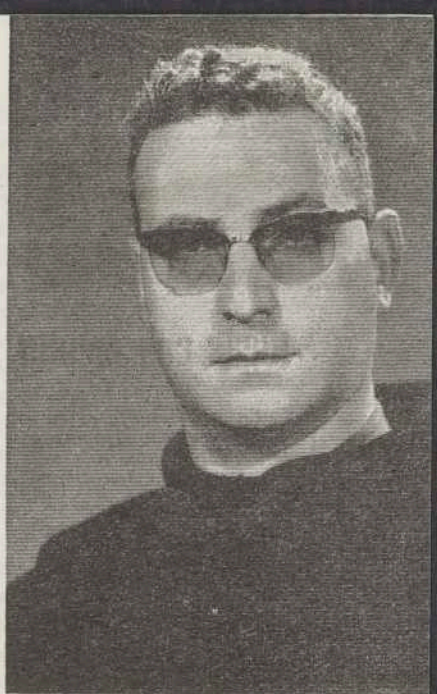
La esencia de la espiritualidad franciscana

Pero el interés y afecto que profesamos al hecho prodigioso de la vida franciscana en la Iglesia de Dios nos mueven a manifestaros algunos pensamientos que vuestra visita en tan solemne circunstancia suscita en nuestro ánimo, sencillos y breves, no originales, pero que pueden daros el consuelo de saber que nuestro espíritu está en comunicación religiosa con el vuestro.

Nos limitaremos a tres :

El primer pensamiento, el más obvio, y sin duda común a vosotros, es especificar la esencia de la espiritualidad franciscana. Lo recordamos, no porque sea difícil formularlo, cuando se han escrito libros y libros con este fin, sino por su importancia: Cristo. Cristo es el Centro de esta espiritualidad; podríamos decir que sólo Cristo. Leemos en un libro publicado recientemente, que nos ofrece el texto y traducción de las «Flores trium sociorum», tan familiares para vosotros, unas palabras de San Francisco que parecen dar la clave de su espiritualidad: «Hermanos: encuentro diariamente en mi memoria tanta dulzura y consuelo meditando en las humildes huellas del Hijo de Dios que, aunque viviese hasta el fin del mundo, ya no necesitaría meditar en las otras escrituras» (textos ordenados por Campbell). ¿Quién no sabrá descubrir a San Francisco en el pesebre de Greccio y en los estigmas de la Verna? Los dos misterios de Cristo: la Encarnación y la Redención, son todo para él, que procura, como tal vez ningún discípulo de Cristo lo logró, adherirse al Maestro. Sabéis que toda vuestra literatura fran-

ciscana está penetrada en la contemplación del esfuerzo de San Francisco en imitar al pie de la letra a Jesús: véase la segunda leyenda de Tomás de Celano; véase la obra de Bartolomé de Pisa, en la que el tema se pone un tanto de relieve: «De conformitate vitae beati Francisci ad vitam Domini Iesu» (siglo XIV, Analecta, Fr., Quaracchi, 1906-1912). Esto observa, en síntesis, el gran estudioso moderno de Jesucristo, P. Leoncio de Grandmaison, sobre San Francisco cuando escribe: «Consciente, continuamente (Francisco) quería vivir como su Maestro, con su Maestro, de su Maestro. Su Regla, como él la concibió, no es más que el Evangelio en acción («Jesus Christ», II, pág. 646). Son cosas muy conocidas de vosotros. Pero dejadnos que os recordemos su sencillez y fuerza, su evidencia y originalidad, su belleza y atractivo; dejadnos reconocer en esta tradición franciscana una fuente católica de perenne autenticidad evangélica, una escuela siempre dirigida a su origen, a la esencia, a la verdad de la vida cristiana, un amor que no se extingue en las formas, ni se evapora en las teorías, ni se consume en el tiempo, sino que siempre está allí vivo, ardiente, pobre, obediente, paciente y lleno de mística alegría y de humana bondad, para fomentar en la comunidad de los creyentes en Cristo el afán de esa caridad que sólo cuenta. Y haced, hijos de San Francisco, que todos los que acusan a la Iglesia de haber polarizado su centro de interés en otros aspectos del cristianismo, doctrinales, culturales o prácticos, fuera de Cristo Jesús, puedan reconocer en este santo al «vir catholicus, totus apostolicus» («Giuliano da Spira, Vita», núm. 28), y en sus hijos fieles seguidores, cuyo testimonio perpetúan, la prueba de la «primacía en todo» (Col., 1, 18) de la realeza que la Iglesia confiesa y celebra en nuestro Señor Jesucristo.



Rvdo. P. Ramón Penas Valiño

residente en el convento de Lugo y allí director de la obra sacerdotal-misionera al «Servicio de Cristo», y de la U. M. F., que el día 14 de julio celebró solemnemente las BODAS DE PLATA de su ordenación sacerdotal (1942-1967).

Felicitemos con esta ocasión al P. Penas y le deseamos otros 25 años de vida sacerdotal y apostólica, que sin duda culminarán en sus BODAS DE ORO, y él entonces, como hoy, aprovecharía la feliz conjuntura para dar gracias al Señor por su vocación seráfica y misionera, por su salud y entusiasmo, por sus éxitos ministeriales, cifra todo ello de una vida consagrada al servicio de Dios, bajo la expresión mariana del «fiat», lema apostólico de las almas grandes, y que hace de toda existencia cristiana un prolongado «magnificat».



Actualidad franciscana

El otro pensamiento que espontáneamente acude a Nos y a los que, comparando la época en que vivió Francisco con la nuestra, observan su gran diferencia histórica, consiste en preguntarse sobre la actualidad del franciscanismo: ¿se puede sobre todo practicar; tiene todavía que anunciar algún mensaje perenne a las generaciones actuales; puede considerarse tan diferente, más aún, contrario a la mentalidad y costumbres de nuestro siglo, como expresión moral y religiosa viva y operante o como singular, aunque venerable, reliquia de tiempos pretéritos?

A esta duda responde al punto un hecho paradójico, pero real, que es vuestra existencia, vuestras falanges engrosadas por más de 26.000 adeptos, a las que podemos añadir, para la cuestión que nos interesa, las de las otras no pocas familias franciscanas. El franciscanismo está vivo y floreciente. Somos los primeros en alegrarnos. Y a la insistente pregunta sobre las razones de esta vitalidad y su adaptación a las condiciones espirituales y sociales de nuestro tiempo, responde la apología habitual en los expositores de vuestra familia religiosa y en no pocos seguidores vuestros en el campo de la cultura y admiradores en la vida cristiana; la apología de la actualidad de San Francisco, una apología entrañablemente sólida, con los más inopinados argumentos, entre todos el de la pobreza que caracteriza al «Poverello» de Asís y a quienquiera que desee ser su discípulo sincero. Sí, Francisco es actual porque es profeta de la pobreza. Decid por qué es así; demostrad a los hombres de hoy, que parecen estar imbuidos del ansia económica, que la pobreza de espíritu, enseñada por el Evangelio, es liberación de espíritu, disponibilidad para el reino de las realidades superiores, reivindi-

Ideas con meollo

La paz triunfaría en el mundo si perdonáramos las faltas del prójimo con tanta facilidad como disculpamos las propias.



Tal es la miserable condición humana, que muchos hombres no te aceptarán por hermano, sino cuando hagas con ellos el primo.



Que el hombre y la mujer se unan, no es malo; que Dios no pueda santificar siempre esa unión, es pésimo.



Dos grados de imperfección en un jefe: no hacer nada y dejar hacer; hacer y no dejar hacer. Imperfección suprema: no hacer ni dejar hacer. Perfección consumada: hacer y hacer hacer.



Los jóvenes tienen la preocupación de parecer hombres hechos. Y éstos, la de parecer jóvenes.



La calumnia es como una moneda que pasa de mano en mano, y cada vez se pone más brillante.



¡Hay que ver cuánto sabemos y qué poco nos amamos!

cación del verdadero y supremo fin de la vida: el amor a Dios y al prójimo, educación en el aprecio, la conquista, (¿no es el trabajo conquista de los bienes económicos, y San Francisco no hace de sus frailes trabajadores?), educación —decimos—, educación en el uso discreto y en la administración tan honrada y pura de las peligrosas riquezas, y educación también en el sobrio disfrute de las realidades temporales, signo de la Providencia divina; y decid por qué la pobreza, por último, como lo demuestran los grandes dramas sociales de nuestro tiempo, puede ser el principio, la condición de una solidaridad social que, en cambio, la riqueza egoísta pronto compromete o condena.

Vosotros demostráis que con todo esto es constantemente moderno, y si de verdad la seducción antigua de poseer bienes terrenos no penetra subrepticamente en vuestros conventos y en vuestras almas, vuestra vocación a la pobreza franciscana se convierte en testimonio de autenticidad evangélica y podéis estar seguros de la admiración, la simpatía, la confianza de los hombres.

Vocación franciscana

Y aquí acude el tercer pensamiento que nos sugiere este Capítulo: si el fenómeno admirable de San Francisco es tal, ¿con qué propósitos deberá renovarse en el seno de la Iglesia y a los ojos del mundo? ¿Cómo puede hoy afirmarse para la edificación de los cristianos y la maravilla de la sociedad? Pensamos que las deliberaciones de vuestro Capítulo responden sabia y ampliamente a estas preguntas, y por eso las alabamos y os recomendamos les deis puntual y práctico cumplimiento. Pero sin salir de un plano de exhortación especulativa, os exhortaremos a que no temáis afirmar vuestro estilo de vida, en contraste con el estilo del mundo; es

Tu amigo, el árbol

En Portugal, en varios de sus más importantes paseos y jardines, puede leerse junto a los árboles una placa así redactada:

«Tú que pasas y levantas contra mí tu brazo, antes de herirme, mírame bien.

Yo soy el calor de tu hogar en las noches frías de invierno.

Yo soy la sombra amiga que te protege contra el sol estival.

Yo soy la viga que soporta el techo de tu casa, la tabla de tu mesa, la cama en que descansas.

Mis frutos calman tu hambre y sacian tu sed.

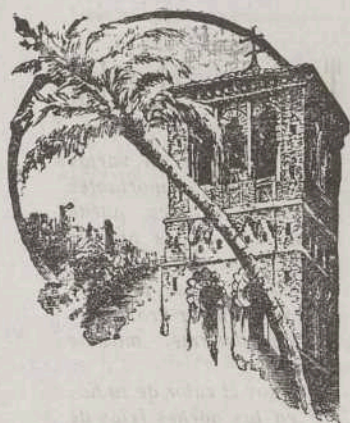
Soy el mango de tus herramientas, la puerta de tu casa.

Cuando naces, tengo madera para tu cuna; cuando mueres, en forma de ataúd, aún te acompaño al seno de la tierra.

Soy pan de bondad y flor de belleza.

Si me amas como merezco, defiéndeme contra los insensatos.





Criterios de Dios para la vida del hombre

*Quando un gran hombre
emprende decidido una gran
obra, irremediabilmente nacen
en su camino terribles
contrincantes.*



*Los suscitó la envidia, la
emulación, el egoísmo... in-
cluso la pusilanidad (al-
gunos la llaman prudencia
de los buenos).*



Ten carácter:

*Carácter es: la constan-
cia de la voluntad al servicio
de una concepción recta de
la vida.*



*El héroe de leyenda que
todos llevamos dentro pre-
fiere el heroísmo de un
instante.*

decir, por desasimiento, antítesis ascética, vuelo místico. Otros seguirán otro camino, el vuestro es ése, hoy tan ignorado de los gustos caprichosos de la nueva generación, del anticonformismo. No despreciéis las formas extrañas de vuestro estilo franciscano; con tal de que las llevéis con digna sencillez, pueden resumir la eficacia de un lenguaje libre y audaz, tanto más apto para impresionar al mundo cuanto menos conformes con los imperativos de su gusto y de su moda.

Pero a la afirmación por contraste pronto acompaña —y ésta es también una paradoja característica franciscana— la afirmación por simpatía. Por simpatía social especialmente que nos agradaría ver demostrada con expresiones nuevas y afines a vuestra vocación de amor a los pobres, a los habitantes de los barrios más miserables de las periferias urbanas, a los trabajadores del desempleo o del subempleo —como hoy se llama— a los emigrantes, a la gente humilde; en una palabra: más necesitada que nadie de asistencia, consuelo, alivio y amor. Fr. Lino de Parma es vuestro, y todos los que entre vosotros, como él, irradian en nuestro tiempo, y no sólo en el campo de la asistencia popular, sino también en cualquier sector de las necesidades humanas, primero en el religioso y misionero, la luz benéfica y amiga de la caridad, inventiva y solicitud que «omnia suffert, omnia credit, omnia sperat, omnia sustinet» (I Cor., 13, 7). ¿Acaso no vive la Iglesia de la caridad?

Y he aquí entonces como vuestra afirmación se afianza en otro testimonio que siempre, y más en otros tiempos, esperamos de vosotros: la fidelidad a la Iglesia, a esa «Santa Iglesia Romana» a la que Fr. Francisco en su Regla y Testamento promete obediencia y reverencia, y en cuya adhesión compromete a sus discípulos: «Todos los

frailes —prescribe en la Regla de los Frailes Menores— sean católicos y hablen como católicos». Desde el día en que el crucifijo de la capilla de San Damián habla por tres veces al joven Francisco y le dice: «Francisco, ve a sostener mi Iglesia que se cae» (2 Cel., núm. 10), el «heraldo del gran Rey» se convierte en el restaurador de los sagrados muros ruinosos: primero, material y simbólicamente; luego, moralmente, por camino de fidelidad y santidad, se convierte en sostén del edificio eclesiástico. Es la afirmación franciscana de la fidelidad a la Santa Iglesia católica.

¡Carísimos frailes menores!, la visión de Inocencio III, de Francisco, que sostiene la basílica lateranense, es decir, la Iglesia, cuerpo místico de Cristo, en su expresión histórica y central, unitaria, jerárquica y romana, ha adivinado la vocación y misión de vuestra gran familia religiosa (2 Cel., 17). Nos place representar esa fatídica visión ante nuestro espíritu en este preciso momento postconciliar, en el que todas las fuerzas sanas y vivas de la Iglesia están empeñadas en sostener y restaurar la «casa de Dios», y nos agrada reconocer entre las fuerzas más generosas, activas, saludables a la vuestra, a la de Francisco, sostenedor de la Iglesia de Cristo mediante la virtud de su eterno Evangelio.

(23 de junio de 1967; texto italiano en L' Osservatore Romano, del 24)



Entregarlo todo en un momento es siempre más fácil que desangrarse gota a gota.



La sangre y la historia son testigos de que los enemigos sólo estuvieron ausentes de las vidas estériles.



Dudo mucho de esa caridad tan sobrenatural que se olvida de socorrer las miserias tangibles.



Algunos ponen todo el amor en el cerebro.



Caridad es sentir en tu carne el dolor de tus hermanos. Ver en ellos unos seres llamados a la santidad, a la visión de Dios... y actuar en consecuencia.

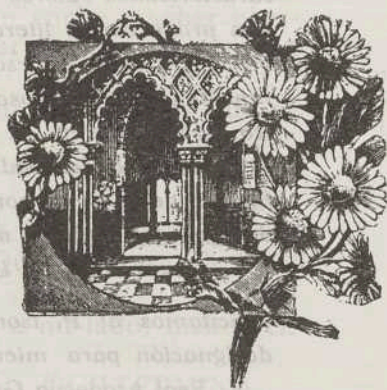


Es la historia sencilla de las madres la historia de los grandes heroísmos.



En su amor sacrificado se esconde el pedestal de los grandes hombres.

P. Garcia-Salve





Nuestro Director, Rvdo. P. JOSE ISORNA, que el día 25 de junio ha sido nombrado Miembro Correspondiente de la Real Academia Gallega.

El P. Isorna ha publicado ininidad de artículos en revistas y periódicos de la región exaltando los más caracterizados valores de Galicia. Sus producciones literarias y, sobre todo, sus discursos y conferencias acerca de Rosalía de Castro, sobre Asorey, R. Cabanillas, Fray Juan R. del Padrón y otras figuras de la tierra son expresión del gallego «dulce y musical» de la comarca del Ullán.

Felicitamos al P. Isorna por su designación para miembro de la Real Academia Gallega.

Viaje del Papa A TURQUIA

Acompañado por 107 personas del séquito y periodistas, S. S. el Papa ha realizado su quinto viaje al extranjero desde que fue elegido Sumo Pontífice. Fue recibido por el Presidente de la República turca y por el Patriarca Atenágoras en un ambiente de suma cordialidad. El Papa ofreció al Presidente un reloj antiguo que representa el campanario de San Marcos, y éste obsequió a Pablo VI con un valioso vaso de porcelana del siglo XVII.

El viaje de S. S. Pablo VI fue eminentemente «conciliar». Trató del problema de la unidad y caridad entre la Iglesia Romana y la Iglesia ortodoxa griega oriental. (25 - VII - 1967).

Para ellas

ASI "SUEÑA" GUILLERMINA



Todos, sí, todos los chicos y chicas del mundo. Todos los compañeros y compañeras, todos mis amigos y amigas, todos mis hermanos y hermanas. Todos pasean de dos en dos. Todos de la mano. Todos queriéndose. Todos mirándose. Estudian juntos, trabajan juntos, se encuentran, se citan, se consuelan, se acompañan.

Y yo, sola. Sola. Sola. Porque ninguno de éstos es «él». Porque ninguno es para mí. Porque aún no estoy preparada para recibirle. Porque si alguno de éstos fuera, yo me haría del montón. Todas las chicas del mundo son felices y se aman. Y yo estoy sola.

Sola y procurando ser maravillosa para merecerle. (Ser maravillosa era estudiar, aprender, saber. Ser elegante en cualquier sitio, saber hacer una paella y poder opinar sobre un libro de ensayo. Gozar con un alegre de Vivaldi y estar al día sobre los Beatles. Conducir un coche y saber planchar una camisa. Era, en fin, procurarse una formación auténtica y útil, y todo yo sola.)

Habría sido tan fácil decir sí a cualquier chico que se me hubiese acercado. A éste, o a éste... Todos chicos eran potables, potabilísimos. Invitaciones, fiestas, jaleos.

Pero, no; había que esperarle.

¿Dónde estará él? ¿Me esperará como yo lo hago?
¿Estará también triste y solo? ¿Qué esperará de mí?
¿Le fallaré?

Todos los chicos del mundo están a mi lado, menos él.
¿Cuándo llegará?

GUILLERMINA

Irene de Holanda y San Francisco

«San Francisco de Asís, ¡ que santo tan humano, que figura tan amable, tan sencilla, tan evangélica! Acercarse a él, en vida, conversar con él, sería algo semejante a percibir, de inmediato, el aliento de Cristo, la fragancia humana de Dios. Es un santo que me tiene enamorada de la visión católica del mundo. Su sentido de Dios en todas las criaturas, su idea de la fraternidad universal, su sensibilidad poética y siempre creadora, en fin, su concepto de la existencia humana es un tesoro positivo y eficiente en el plano de los valores humanos.»



¿Somos los españoles ricos o los pobres?

La renta nacional se divide por el número de españoles, y de ahí resulta la renta «per cápita».

El cinco por cien de los españoles se lleva el 28,5 por cien de la riqueza nacional. Son los ricos en superlativo. El veinte por cien de la población se lleva el cincuenta por cien de la riqueza nacional. Y en extremo contrario de la escala, un veinticuatro por cien de españoles solo alcanza a obtener del cinco al seis por cien de la riqueza nacional. Este veinticuatro por cien lo constituyen los hogares españoles con ingresos mensuales a las 2.500 pesetas. En esa situación se encuentran más de un millón y medio de familias, es decir, más de siete millones de personas. Este informe responde al primer semestre de 1966. El estudio comparativo de los últimos años manifiesta una tendencia a una creciente agudización de las diferencias sociales. Diferencias sociales manifestadas particularmente en especiales ámbitos geográficos: Galicia y el Sureste, principalmente.

MENSAJE DE JUVENTUD

El general Mac Arthur había colgado en sitio visible de su despacho el siguiente mensaje:

*L*A juventud no es un período de la vida. Es un estado de espíritu, un efecto de la voluntad, una calidad de la imaginación, una intensidad emotiva. Una victoria del valor sobre la timidez, del gusto de la aventura sobre el amor y la conformidad.

No se hace uno viejo por haber vivido un cierto número de años; se vuelve uno viejo por haber desertado de su ideal.

Los años arrugan la piel. Renunciar a su ideal, arruga el alma.

Las preocupaciones, las dudas, los temores, los desánimos, son los enemigos que, lentamente, nos inclinan hacia la tierra y nos convierten en polvo antes de la muerte.

Es joven el que se maravilla y se admira. El que pregunta insaciable, como el niño: «... y, ¿por qué?»

Desafía a los acontecimientos. Le resulta un gozo el juego de la vida.

Eres tan joven, como lo es tu fe. Tan viejo, como tu duda.

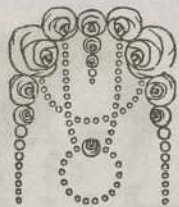
Tan joven, como la confianza que tienes en ti mismo. Tan viejo, como tu abatimiento.

Serás joven, mientras seas receptivo: a lo que es hermoso, grande, bello.

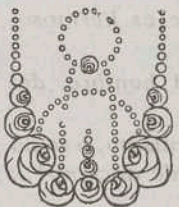
Receptivo a los mensajes de la naturaleza, del hombre, del infinito.

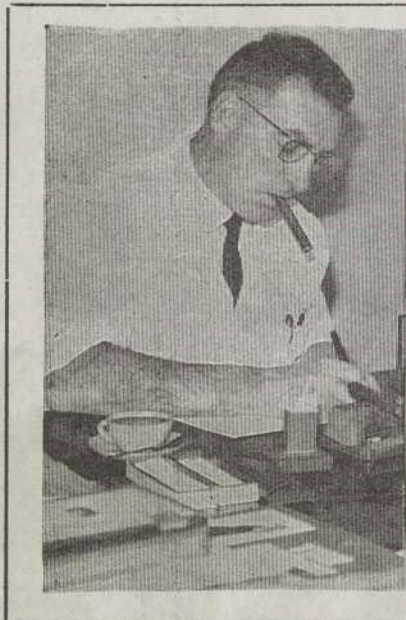
Si un día tu corazón fuese mordido por el pesimismo, o roído por el cinismo... ¡Qué el Señor se apiade de tu alma de anciano!...





El Orfeón compostelano
"TERRA A NOSA"
fundado y dirigido por
el Reverendo P. Manuel
Feijoo, O. F. M., del con-
vento de San Francisco
de Santiago. Este Orfeón
actuó en T. V. E. y re-
corrió varias ciudades y
villas de Galicia ale-
grando los aires con las
melodías más "enxebres"
del folklore galaico.





¿Tú, que lees?

Hoy se lee la Biblia. El Concilio lo aconsejó con mucho interés.

Esta orientación de la Iglesia hacia la Biblia nos era muy necesaria. La Iglesia ha pasado ya por los tiempos difíciles de las herejías y mira confiada hacia el Libro Santo de donde nos viene la verdad escrita.

En siglos pasados hombres apasionados desgarraron su túnica santa echando mano del libro sagrado, y la Iglesia unida se sintió recelosa ante aquellos que abusaban de la Biblia. Pero ya no teme y anima a sus hijos para que beban de las fuentes inspiradas. Por esta razón, ella misma toma la Biblia emocionada para disfrutar su liturgia con lecturas bíblicas que serán el alimento de las almas buenas en la mesa sabrosa de la Palabra de Dios.

Ya sabemos que otros cristianos que no son católicos han sacado de la Biblia argumentos falaces para atacar a la Iglesia, pero ella no tiembla por eso. En la Biblia, precisamente, está su fuerza y a la Biblia quiere acudir para alimentar a sus hijos.

Debemos, pues, recoger este deseo de la Iglesia y fomentar entre nosotros la lectura y meditación bíblica. El fruto quizá sea pronto para verlo, pero no tardará. Será un fruto maravilloso, como un brotar estupendo de piedad y santidad.

Los novios también saben rezar



Padre nuestro que estás en los cielos, que nos has elegido a él y a mí para colaborar en tu obra creadora y redentora, por la fundación de un hogar verdaderamente cristiano.

Danos tu gracia abundante para que nos preparemos santa y valientemente a esta gran misión que nos has confiado.

Ayúdanos a él y a mí para que nos libremos de todas nuestras imperfecciones y debilidades y realicemos juntos nuestra propia conquista.

Haz que nuestro noviazgo sea — con tu gracia — una fuente de mutuo ennoblecimiento, y que nos prepare para traer a nuestro futuro hogar más pureza, más fuerza y más generosidad, más salud, más belleza y más alegría, para que este hogar sea imagen del mundo nuevo que queremos edificar.

En tus manos, Señor, ponemos nuestro amor, a fin de que, santificado por Ti, realices la íntima unión de nuestras almas y de nuestros corazones en una misma fe, en una misma esperanza, en una misma caridad... y en una misma confianza audaz en tu Providencia.

Señor, ten piedad de los que se aman y están separados. Y de todos aquellos que sufren porque perdieron el amor.

Santa María, Madre del Amor, bendice y purifica nuestro amor.

Dos tipos de hombres

SI LO PASADO TE FUE BIEN, SENTIRÁS SATISFACCIÓN. SI TE EMPEÑAS EN VER LA BONDAD DEL FUTURO, SERÁS OPTIMISTA. Y, HOY, CON LO DE AYER Y MAÑANA, VIVIRÁS ALEGRE.

EL PESIMISTA:

- cuenta, de antemano, con el fracaso.
- carga las tintas oscuras ...
- tiembla, si tiene que dar un paso al frente. Y carece de valentía para darlo hacia atrás, si el primero fue equivocado.
- es un exagerado detector de peligros. Los descubre, incluso, donde no los hay
- y las flores son una lástima, porque tienen espinas.
- su prudencia es comodidad, y su presunción de realismo, pereza.

EL OPTIMISTA:

- piensa que el cántaro tiene dos asas y que no siempre se le va a coger por la que se rompe.
- los zarzales son fantásticos, porque dan rosas
- y siempre hay un lado bueno...
- confía en sus fuerzas y en las de Dios, sobre todo
- aspira a más, pero se contenta con lo que tiene.

La vida, para el optimista, es un sueño feliz. Para el pesimista, horrible pesadilla.

Y como hay que vivir y soñar ...

C. A.



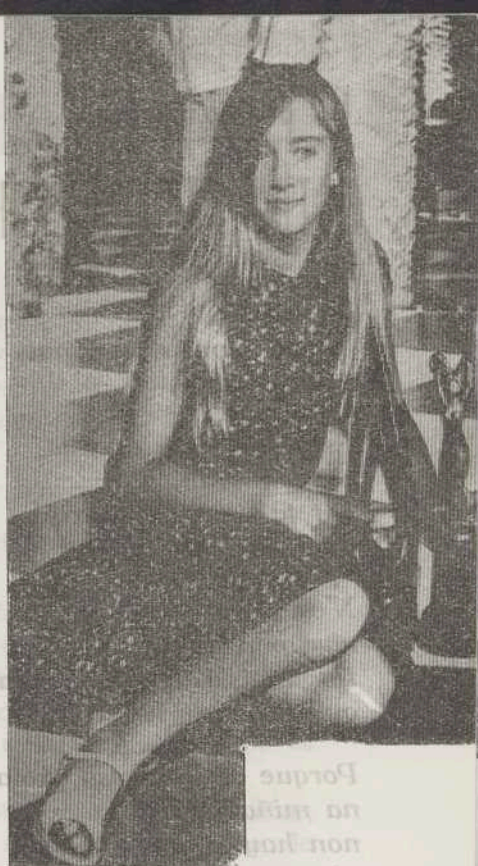
NOTICIA

En el pasado año se han vendido en el mundo entero 93 millones de ejemplares de la BIBLIA en 1.280 lenguas a las que está traducida.

¿Te gusta la MINIFALDA?

NO me gusta la minifalda. ¿Por qué? Por un montón de razones. Las primeras: estéticas. Acorta y ensancha la figura; para soportarla es necesaria tener unas piernas muy bonitas, y como decís muchos de los chicos, las rodillas, en general, son horrosas. Los trajes de minifalda tienen que estar perfectamente hechos, sino, son ridículos, y aun así no resultan, en absoluto, elegantes. Lo prueba, el hecho de que los mejores modistas no la han aceptado y tampoco la llevan las mujeres verdaderamente elegantes de todo el mundo. Por si estas razones no fueran suficientes, hay otras más profundas y fundamentales. Este tipo de modas que tienden a dejar cada vez más al descubierto la figura femenina, quita

encanto a la mujer. El hombre la valora y la mide con una simple mirada. El caballero del siglo pasado, situado en la parada del tranvía con la no sana intención de ver el tobillo de las damas que subían a dicho vehículo, me ha parecido siempre bastante ridículo e incluso de mal gusto. Sin embargo, era el síntoma de una época. ¿Acaso el chico actual, al que deja indiferente totalmente la indecorosidad femenina, no es el síntoma de otra época en que la mujer no deja suponer nada? En el ser humano van unidos el cuerpo y el espíritu. Este no deja suponer ya nada, ¿es sólo físico, o incluye también el psicológico y espiritual? Me temo que lo incluya todo y que ésta sea la causa por la que el hombre actual, al perder interés por la mujer, deja de tener con ella detalles y delicadeza. Y la minifalda, coopera algo o mucho a eso. Por todo lo dicho, no me gusta.



Porque

no me gusta

no me gusta

no me gusta

Los poetas, cantan

ESTOU TRISTIÑO, XOIA

*Estou tristiño, xoia,
estou tristiño,
porque non teño, xoia,
o teu cariño,*

*Estou moi triste, xoia,
e apenadiño,
por faltarme a sonrisa
dos teus olliños.*

*N'eses teus ollos, xoia,
vivo pensando.
Por mor d'eles ¡as bágoas
que os meus botaron!*

*Porque en ti penso, xoia,
na miña i-alma
non hay ledicia, xoia,
nin pas, nin calma.*

*¡Qué contentiño, xoia,
eu me pusera,
si o teu cariño, xoia,
a min mo deras!*

*Mais estou triste, xoia,
estou tristiño,
porque non teño, xoia,
o teu cariño.*

José Pose Gerpe

La Coruña.



UN SANTO MODERNO

SAN FRANCISCO DE ASIS ¡qué santo extraordinario en la Iglesia de Dios! A pesar de la distancia de años entre él y nosotros, qué actual y moderno resulta para el hombre de nuestros días. Su espíritu lleva aire de perenne primavera. En su alma echó raíces profundas la «Verdad» que nunca envejece. Le conocí desde niña, y su figura me acompaña como el mejor recuerdo humano —la mejor idea humanizada— de Cristo. El libro de sus inefables «Florecillas» no dejará de seguir perfumando al mundo con la fragancia de las mejores rosas evangélicas.

Le quiero de corazón. Y creo no equivocarme si afirmo que todo el mundo quiere a San Francisco de Asis.

PETRA DUQUE DE ESTRADA Y MORENO
Duquesa, Vda. de Osuna

Madrid, 1 - VII - 1967

Ante el dinero, yo tiemblo

Jamás se tendrá demasiado respeto al dinero, pues representa el trabajo. Y el trabajo cuesta sudor y sangre.

El dinero es un arma de dos filos. Puede servir al hombre y destruirlo.

¿Sabes, Señor, que este billete me da miedo?

Tú entiendes su secreto, Tú conoces su historia: ¡cómo pesa!

Me impresiona porque es mudo, jamás dirá lo que esconden sus pliegues; nunca sabremos los esfuerzos y luchas que ha costado.

El lleva sobre sí sudores del hombre, está sucio de sangre, de desencanto, de dignidad pisoteada,

se ha enriquecido con todo el peso del trabajo humano que lleva en su espalda y que le da valor,

¡cómo pesa, Señor!

Me asusta, me da miedo

porque tiene muertos sobre la conciencia.

Todos los desgraciados que se suicidaron a destajo buscándolo, para hacérselo suyo, poseerlo unas horas, sacarle unas migajas de placer, de alegría, de vida...

¿Soy reina? ¿De quién? ¿De qué? ¿De la belleza? ¿Del dinero? ¿Del mundo? Si no sé reinar con señorío en mí misma, en vez de ser reina, seré ciertamente esclava. ¿De qué? ¿De quién? ¿Por qué? ...

¿Por cuántas manos habrá pasado, Señor?

¿Qué habrá hecho en sus largos viajes silenciosos?

ha pagado los confites del bautismo y el vestidito del bebé color de rosa,

ha puesto el pan en las mesas de las casas, ha abierto el chorro de la risa de los jóvenes y la alegría de los mayores,

pagó la consulta del médico en peligro de muerte

y los libros de la escuela del pequeño, vistió a la doncella.

Pero también pagó el sello a la carta de ruptura y la muerte del niño destrozado en el seno de la madre,

distribuyó el alcohol e hizo al borracho.

Financió el film pornográfico y grabó el disco de mal gusto,

sedujo al adolescente y convirtió al adulto en ladrón,

compró por unas horas el cuerpo de una mujer,

pagó el arma del crimen y las tablas del ataúd.

¡Oh, Señor!, yo te ofrezco este billete de mil pesetas en sus misterios de gozo, en sus misterios de dolor.

Te doy gracias por toda la alegría y felicidad que ha dado, te pido perdón por todo el mal que hizo.

Pero sobre todo, Señor, sobre todo: te ofrezco este billete por el sudor del hombre, por todo el sufrimiento y el trabajo que en él se simbolizan, y que mañana, en fin, moneda ya intocable, Tú nos cambiarás por tu Vida eterna.

MICHEL QUOIST

1967 Año de la Fe

Este año 1967, inauguró el día 29 de junio en Roma S. S. Pablo VI, el Año de la Fe, para conmemorar el 19 centenario del martirio de los Apóstoles San Pedro y San Pablo.

La Fe, puede indicar en primer lugar el sentimiento religioso, subjetivo, interior, es decir, la actitud del espíritu para aceptar pensamientos, principios, verdades religiosas; para nosotros es ésta la virtud de la fe que recibimos inicialmente con el Bautismo. En segundo lugar, la fe puede indicar las doctrinas religiosas, las cosas a las que se presta fe, los artículos del «Credo», por ejemplo. Existe, pues, una fe personal, «creyente», y una fe objetiva «creída».

PABLO VI

PENSAMIENTO

«Si se colocara en manos de San Francisco de Asís la bomba más destructora del mundo, ni un solo pajarrillo caería a tierra.»

(FULTON SHEEN)

MORAL y MODAS

La moral no es una cuestión puramente externa. Naturalmente que no. Al contrario, como el pudor, reside en el fondo del alma y cuando se tiene de verdad, trasciende necesariamente y con naturalidad a todos los detalles externos del individuo, manifes-

tándose en ellos. Por eso no son morales los tipos de moda exagerados y provocativos. La mujer da «el tono» a la sociedad, y si se degrada, degrada también a la sociedad. Se puede ser muy actual y muy moderno sin seguir estúpidamente modas que no contribuyen al progreso ni a la civilización del mundo, sino a hacerlo cada vez más materialista.

La melena larga o el minicorte, como el pelo largo o corto en los chicos, es cuestión de gustos, pero, personalmente, opino que es muy desagradable tener que pararse a reflexionar, a veces, si un determinado individuo es un chico o una chica. La naturalidad es un don estupendo, y dentro de ella, cabe toda la variedad de gustos y formas. Creo que todos estamos ya hartos del chico sucio y desgredado o del que, por el contrario, es tan pulido y afectado que necesita una hora de tocador para peinarse el flequillo. Quitando estas dos posturas, ¿qué más dan unos centímetros más o menos de pelo?

Modernos, actuales, audaces incluso, sí. Pero no tontamente inmorales por snobismo o falta de personalidad. Ser un hombre o una mujer de hoy exige responsabilidad y autenticidad humana.



10 LEYES para el buen amor



- 1.—Esfuézate por «sintonizar» con el mensaje divino que existe en el fondo de todo amor.
- 2.—Sé personal, pero pon de continuo tu persona al servicio del «tú» y del «nosotros».
- 3.—Sé dulce en la tristeza y en la alegría. Más amor se gana con un poco de suavidad humilde, que con un día de mal genio.
- 4.—Nunca pretendas, en los momentos de depresión, que tu compañero se deprima. Esfuézate por convertir tus días malos en holocausto para él.
- 5.—Acepta, serla y diligente, la palabra del compañero. Acomódate a su ritmo y nunca le abrumes con tu exigencia, con tu derecho, o le corroas con tu ironía...
- 6.—Cuida el orden en todo amor sin esclavizarte, pero tomándolo como tu mejor aliado, para demostrar tu interés, tu responsabilidad y tu entusiasmo por la convivencia con el compañero.
- 7.—Pon siempre un granito de optimismo y de sentido de humor en los momentos difíciles, sin que te hagan perder la cabeza los dichosos.
- 8.—Cuida tu físico exigiéndote disciplina, limpieza y apariencia en la sencillez. Que tu cuerpo nunca dé sensación de abandono, indolencia o inelegancia. Ponle espíritu y caminará siempre erguido.
- 9.—Procura que el amor y el respeto al compañero sea tu mejor «Angel de la Guarda» cuando la ligereza, la tentación, o la vulgaridad te atacaren.
- 10.—Si eres hombre ten paciencia y ofrece luminosidad inteligente que sirva de guía para la compañera, y despierta en ella el sentido maternal sobre la conveniencia. Si eres mujer, esfuézate en el ofrecimiento dócil para ser motivo de inspiración, y no rémora en el alma y en el quehacer del compañero.

COLOFON

El cultivo del amor pide inteligencia; si no, deja de ser humano. Se convierte en bestial, o en aburrimento. Ofrece siempre amor, y acabarás por encontrar amor.

VIDA E HISTORIA

El bastón

Se cuenta de cierto escritor, tan pequeñito de estatura como hombre de mal genio, que un día estuvo discutiendo en el café y al marcharse se dejó un lapicero sobre la mesa.

— ¡Oiga! —le llamó uno de los contertullos—. Que se deja usted el bastón.

Razón poderosa

Cierto humorista italiano les decía a sus amigos durante una reunión:

— ¿Saben ustedes por qué las mujeres chinas no pueden mover este dedo?

Y hacía flexiones con su dedo meñique.

— No; no lo sabemos. ¿Por qué?

— Porque es mío.

Cosa de orejas

Los antiguos chinos consideraban como muy inteligente al individuo con orejas grandes. También le creían prudente y que más sabía oír que hablar.

Testamento

Cierto andaluz hizo a un íntimo amigo suyo la siguiente manda:

«Item... lego a mi muy querido N. N. una fanega de tierra de tal parte; si le parece poco que ahonde.»



Mais fácele é o burro preguntar, que o sabto responder.

Mais vale burro vivo, que sabto morto.

Dixéronlle a un burro:

«Ningún burro morreu calvo».

E il contestou:

«Tampouco ningunha cabaza botou pelo».

Na vida, naide quer ser burro,
pro ningún se libra da albarda.

Echale hilo

La ropa normal que usa un hombre de talla corriente está confeccionada con 92 kilómetros de hilo, de los cuales dos están en la corbata, cuatro en los calcetines, catorce en la ropa interior, dieciséis en la camisa y cincuenta y seis en el traje.

Cortesía

La báscula de un salón femenino en Florencia (Italia), tiene un letrero que se ilumina cuando la aguja marca más de 57 kilos. Dice: «Perdóneme».

Curiosidades

La catarata de Kalstenr, en el río Potaro y en el corazón de los bosques de la Guayana inglesa, es mayor que las del Niágara y Victoria. Fue descubierta en 1878 y descrita detalladamente por el explorador H. E. Crampton. Sus 245 metros de altura y 132 metros de longitud la hacen «el gigante de las cascadas del mundo».

El predicador y el jorobado

Un predicador desde el púlpito afirmaba y aun probaba que todo cuanto Dios ha hecho está bien hecho. «He aquí una cosa bien difícil de creer, decía un jorobado que escuchaba atentamente». Esperó al predicador a la puerta de la Iglesia y le dijo: «Padre, acaba usted de predicar que Dios había hecho bien todas las cosas; ¡mire

cómo me creó a mí!» Amigo mío, le respondió el predicador mirándole atentamente: no veo que os falte nada, y para jorobado os encuentro perfectamente hecho.

Delicadeza

Dos novios se paran ante el escaparate de una librería.

La muchacha repara en el título de uno de los libros expuestos «Los últimos días de Pompeya». Y se vuelve ingenua hacia el prometido y pregunta:

—Dí, querido, ¿de qué murió Pompeya?

—El chico, en un alarde de delicadeza, contesta:

—De una erupción.

Golpe magistral

Un médico, visitando el hospital, pregunta a un enfermo:

—¿Qué profesión tiene usted?

—Músico.

El médico se vuelve hacia los estudiantes que lo acompañan:

—Por fin, señores, encuentro ocasión de demostrar lo que he repetido muchas veces en el curso de nuestras lecciones: que la fatiga y el esfuerzo causado en el aparato respiratorio por la acción de soplar en los instrumentos de música, es causa frecuente de la afección que padece el señor.

Después, dirigiéndose al enfermo:

—¿Qué instrumento toca usted?

—Pues, yo, señor, toco... el bombo.



¿SUFRE EL PAPA?

El Papa sufre. Sufre mucho. Tiene pena y amargura en esta época conformista y llena de confusiónismo en que vivimos.

Uno de los más fuertes sufrimientos del Papa proviene de la infidelidad de algunos buenos.

El mismo con palabras claras lo afirma:

«¡Cuántas debilidades, cuántos oportunismos, cuántos conformismos, cuánta vileza! ¿Cómo no sufrir ante el abandono de hijos educados en la escuela de Cristo y muy amados por El, tan necesarios al bien de la comunidad eclesial y de la sociedad?»

El Papa cumplirá el 26 de septiembre de 1967 setenta años. Desde junio de 1963 capitanea la nave de Pedro.

De estos cuatro años, dos y medio corresponden a la época conciliar. El Papa ha realizado cuatro viajes en este tiempo: Bombay, Nueva York, Fátima y Estambul.

Pero, además, el Papa vive muy preocupado.

Existe hoy gran confusiónismo de ideas, posturas, ritos, doctrinas y sentido de la vida que parece niegan su dependencia de Cristo y su Iglesia.

El Papa lo advierte. Y se preocupa hondamente.

«Para no faltar a nuestro deber doctrinal y pastoral hemos tenido que rectificar muchas veces en nuestros discursos las tendencias encaminadas a interpretaciones inexactas y arbitrarias de las enseñanzas conciliares».

«Por nuestra parte —dice— no hemos desperdiciado ninguna oportunidad —y nos parece que podemos afirmarlo «coram Deo» (en la presencia de Dios) con conciencia tranquila— para recordar las enseñanzas del Concilio y mantener vivo y operante en la Iglesia su espíritu, alentar y estimular su aplicación».

Pero hay hombres que hacen más caso a sus propios caprichos, que a las sabias decisiones de la Jerarquía con peligro de apartarse del credo y sus verdades invariables y permanentes.

¿QUE ES EL MUNDO?

3 IDEAS 3

I «Mundo es la porción de la porción de la Humanidad que ha rechazado la luz del Evangelio, el mundo que no conoció a Cristo, que vino a traer la luz. Es el reino de la apariencia en contraposición con el de la realidad, el reino de las virtudes fingidas, de los valores mediocres y contingentes, de las pasiones constituidas en principios, y hasta, en los casos típicos, de la pervisión en ideales o morales legitimadas, hasta llegar a hacer escribir al Evangelista Juan que todo el mundo está sometido al imperio del maligno, donde el pecado encuentra libre ciudadanía y organización seductora y poderosa».

II «Mundo es el universo, el cosmos físico, en el que el poder y la Sabiduría Creadora se han manifestado de forma y medida prodigiosa, como la ciencia va descubriendo más y más cada día».

III «Mundo es también la Humanidad globalmente considerada, ese mundo «que Dios amó hasta el punto de entregarle su Hijo unigénito». (Ion 3, 16) para su salvación».

Triple actitud ante el mundo

I «La palabra «mundo» nos impone una triple actitud, de acuerdo con su triple significado, de desconfianza y defensa, si por el mundo entendemos el «siglo», como se suele decir, emancipado o rebelde contra el orden espiritual y moral de la economía cristiana».

II «De estudio, de admiración, de valoración justa, si por mundo entendemos el cuadro de las cosas que se ofrecen a nuestro conocimiento y a nuestra conquista».

III «Finalmente, de búsqueda, de servicio y de amor, si por el término «mundo» queremos indicar a los hombres, nuestros semejantes y hermanos».

PABLO VI

Bocadillos DE RISA

PARA NIÑOS DE 5 A 95 AÑOS



Imposibilidad

Un niño se ha perdido entre la multitud. Un guardia lo coge de la mano y le dice: «Debías ir agarrado a la falda de tu madre, para no perderte».

—No puedo, porque no le llego: lleva mini-falda.

Niña obediente

—Acércate, preciosa, y te daré un beso.

La niña, sentada en un sofá, contesta:

—No puedo, señora. Mamá me ha dicho que no me mueva, para que no se vea el roto que hay aquí.

Buen trabajo

—¿A quién saludaste? —pregunta la esposa en la calle.

—A un compañero de oficina.

—Y ¿qué hace en la oficina?

—Casi nada: firma las cartas que yo escribo a máquina.

Yo escogí la libertad

—Vosotros sois unos esclavos de vuestras mujeres. En cambio, en mi casa mando yo, y mi mujer tiene que comer lo que yo cocino.

Buen músico

El amor materno no tiene límites. Un niño de dos años golpea un tambor y da gritos; pero la madre, arrobada, comenta:

—Fijaos: la letra y la música son de él.

¿Todos?

Una señorita entra en una zapatería.

—Buenas tardes.

—Buenas. Usted dirá, señorita.

—He leído en el periódico el anuncio en el que usted dice que han recibido un envío de dos mil pares de zapatos.

—Es cierto.

—Puen bien: me los quiero probar.

La causa era esta...

—¿Por qué tu mujer no se restablece tan rápidamente como debiera? —pregunta un amigo a otro.

—Porque tan pronto como adquiere un poco de fuerzas, las gasta contando a sus amigas la historia de su enfermedad.

GRATITUD A S. ANTONIO



◆ Envían limosnas para el PAN DE LOS POBRES los siguientes bienhechores :

Ferrol: Carmen Rodríguez, 100 pesetas; Concepción Trigo, 25; Carmen Piñón, 10; Consuelo Ruso, 25; Dolores Santelle, 25. *Calo*: Jesusa Guldrís, 50. *San Juan de Barcala*: Un devoto, 500. *Santa Comba*: Una devota, 100; M. A., 100. *Vimianzo*: José Ameijeiras, 25. *Santiago*: R. T. R. 100.

Santiago: Una devota, 200 pesetas; *Juno*: María Dolores Sanlés, 10; Manolita Sanlés, 10. *Labacolla*: M. T. L., 100; F. T., 7; M. D., 5. *Santa Comba*: Casilda Gerpe, 75; Salomón Ares, 25; D.^a Domitila Perol, 25; Carmina Carracedo, 100; Avelina Estévez, 10; Josefina Trigo, 55; Lino Rey de Brenlla, 100; Síndo del Río, 25; Manuela Santa Lucía, 25; María José, 50; para San Francisco, 5; José Castro, 50; María Castro, 100; Mercedes Turnes, 25; Manuela Santa Lucía, 15; Evarista, 5.

Santa Comba: María Estrella, 35 pesetas; Manuela Santa Lucía, 25; Abelina Estévez, 25; Maestra de Arantón 100; Una devota Meanos, 15; Matilde Barveira, 25; Josefina Trigo, 35; Síndo del Río, 35; Abelina Bardanca, 25; Dorinda Luisa de Pereira, 25; Josefina Castro, 25; D.^a Marita Corbal, 50. *Noya*: Un devoto P. P., 1,100.

Para la BECA DE SAN ANTONIO

Una devota (Santiago)	6 pesetas
Otra devota »	5 »
Otra devota »	5 »
Emillo Esteban Ortíz (Gijón)	100 »



Sea usted apóstol
de la Buena Prensa.

¿Conoce la revista
EL ECO FRANCISCANO?

Es la revista de los ami-
gos de San Francisco.

La revista franciscana
más antigua de España.

La revista ilustrada, amena, instructiva,
seria y plena de sentido católico.

Se publica cada mes y sólo cuesta 75 pe-
setas al año. 40 páginas de lectura.

¿Quiere usted conocerla?

Escriba a su P. Director y se le enviará
un ejemplar gratuitamente.

PP. Franciscanos. — SANTIAGO



ASIS.—El Cardenal Hildebrando Antoniutti saluda y felicita al Rdo. P. CONSTANTINO KOSER por su elección para Ministro General de la Orden Franciscana